

CRECIMIENTO, DESARROLLO, PROGRESO, EVOLUCIÓN: NOTA SOBRE RELACIONES ENTRE CONCEPTOS

*Julio H. G. Olivera **

(Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, Argentina)

1. Aunque ordinariamente se utilizan de modo indistinto las expresiones “crecimiento”, “desarrollo”, “progreso” y “evolución” económica, trátase en realidad de fenómenos diferentes, que deben deslindarse con la mayor precisión posible. Proponemos, con tal objeto, el siguiente criterio de distinción: 1) crecimiento económico es la expansión del producto social como función del tiempo; 2) desarrollo económico, el aumento de la razón del producto social actual al producto social potencial, ambos como funciones del tiempo; a su vez el producto social potencial puede definirse de varias maneras; 3) progreso económico, el aumento en el grado de satisfacción de las necesidades sociales; 4) evolución económica, el proceso de cambio cualitativo en la organización económica de la sociedad. Un país puede crecer sin desarrollarse; crecer y desarrollarse sin progresar; crecer, desarrollarse y progresar sin experimentar cambios de estructura, es decir evolución.¹

2. Crecimiento y desarrollo

Si bien crecimiento y desarrollo están vinculados mutuamente, constituyen hechos distintos que pueden divergir en grado apreciable. Cada uno de ellos puede ser positivo, negativo o nulo. El crecimiento es positivo cuando el producto social aumenta, negativo cuando disminuye, nulo cuando se mantiene constante. El desarrollo es positivo cuando la razón del

* El autor expresa su agradecimiento al Profesor Doctor Jorge Ahumada por los valiosos comentarios que ha tenido a bien hacerle llegar con respecto a este trabajo. Desde luego, las ideas en él expuestas son de la exclusiva responsabilidad del autor.

¹ Como ejemplos del uso indiscriminado de las expresiones “crecimiento” y “desarrollo” económico pueden recordarse: W. A. Lewis, *Teoría del desarrollo económico*, Fondo de Cultura Económica, 1958; G. M. Meier y R. E. Baldwin, *Economic Development*, Nueva York, 1957, p. 2; N. S. Buchanan y H. S. Ellis, *Approaches to Economic Development*, p. 22, Nueva York, 1955, H. T. Williamson y J. A. Buttrick, *Economic Development, Principles and Patterns*, p. 7, Englewood-Cliffs, Nueva Jersey, 1955. Conforme a nuestra terminología, las dos primeras obras mencionadas asimilan el desarrollo al crecimiento; mientras que las dos últimas asimilan el crecimiento al desarrollo, es decir, a la actualización de “potencialidades productivas”. El punto de vista discriminante se halla representado por no menor autoridad que Schumpeter si bien con criterio distinto al del texto: “Por desarrollo, en consecuencia, entenderemos solamente aquellos cambios en la vida económica que no son forzados en ella desde afuera, sino que surgen por su propia iniciativa, desde adentro... No se designará aquí como proceso de desarrollo al mero crecimiento de la economía, exteriorizado por el crecimiento de la población y la riqueza. Puesto que no implica fenómenos cualitativamente nuevos, sino sólo procesos de adaptación de la misma naturaleza que los cambios en los datos naturales.” *The Theory of Economic Development*, p. 63, Cambridge (Mass.), 1934.

producto actual al potencial aumenta, negativo cuando disminuye, nulo cuando permanece invariada.² Las nueve combinaciones posibles se ilustran en los diagramas.

El primer diagrama representa una economía que se desarrolla sin crecer, debido a que la disminución de su capacidad productora es compensada por una más intensa utilización de sus recursos. Esto puede ocurrir en el caso de una guerra. Las acciones bélicas destruyen una parte del capital humano y material del país, pero, por otra parte, los recursos se movilizan al máximo. Si la destrucción de factores es grande ocasionará una baja de la producción, no obstante la mejora en la tasa de desarrollo; es decir, como indica la figura 6, habrá desarrollo positivo y crecimiento negativo. Las migraciones de factores pueden suministrar otro ejemplo.

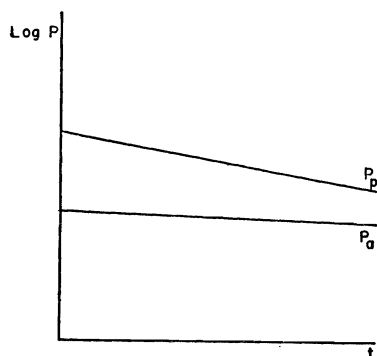


FIG. 1

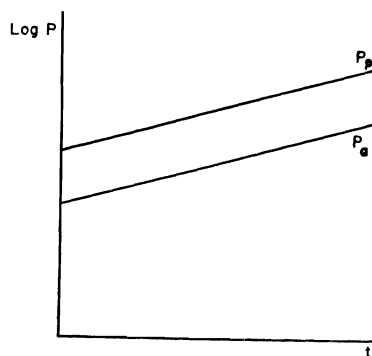


FIG. 2

El segundo diagrama presenta el caso de un país que crece sin desarrollarse. Es una hipótesis frecuente. A menudo el producto social se eleva por circunstancias que no influyen sobre el grado de desarrollo del país; esa situación puede prolongarse muchos años. Sólo una pequeña parte de los factores de crecimiento son, a la vez, causas de desarrollo. Una sucesión de buenas cosechas exportadas ventajosamente hará crecer la economía de un pueblo agrícola, sin que mejore por esto su grado de desarrollo económico.

La situación que patentiza el tercer diagrama es, como se comprende, más bien una hipótesis teórica. En la realidad los datos del equilibrio económico cambian incesantemente. Con todo, si se prescinde de pequeñas variaciones, no es difícil hallar casos que corresponden *plus minusve* a esa situación: una economía que no crece ni se desarrolla, durante un espacio de tiempo determinado. El fenómeno opuesto se ilustra en el cuarto diagrama. Aquí se unen crecimiento y desarrollo positivos, como suele

² El producto potencial, en efecto, corresponde a la capacidad productiva del país según sus recursos y posibilidades tecnológicas, i. e., la "frontera de producción" en un período determinado (*infra*, § 4); mientras que el producto actual constituye el resultado efectivo de la actividad de producción en igual período.

observarse en los períodos de rápida industrialización. No sólo aumenta el producto social, sino que los recursos primarios se aprovechan de modo más completo.³

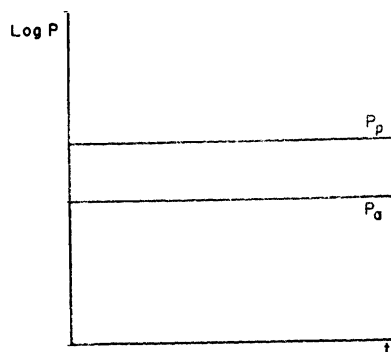


FIG. 3

En el caso de la figura 5 hay crecimiento positivo y desarrollo negativo. Se trata de una hipótesis importante. Tal puede ocurrir, *v. gr.*, si la expansión de las posibilidades productivas es acompañada por un aumento de factores monopólicos en la disposición de los recursos. El producto social no deja de crecer por esto, pero lo hace en menor grado que la capacidad real de producción. El crecimiento positivo "encubre", en casos de esta índole, un cambio adverso en el nivel de desarrollo.

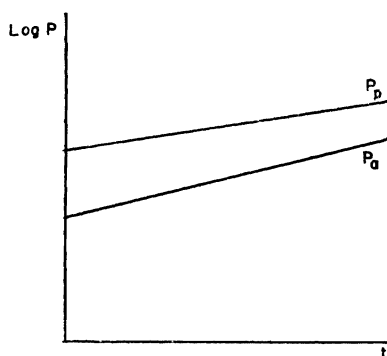


FIG. 4

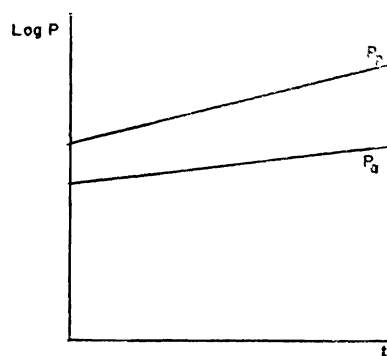


FIG. 5

Si las causas que deprimen el grado de utilización de los recursos son tan fuertes como para traer un estancamiento de la producción, o aún para reducirla, se darán las hipótesis de las figuras 7 y 8. En la primera hay desarrollo negativo con crecimiento nulo. En la segunda tanto el desarrollo

³ Desde luego, también se darían casos de crecimiento y desarrollo positivos si, aumentando el producto actual, el producto potencial se mantuviera estacionario o se redujera.

como el crecimiento son negativos. Esto suele caracterizar especialmente las situaciones de depresión económica, donde la actividad productiva y el estado de los negocios decaen más que la capacidad de producción; la cual puede, por otra parte seguir creciendo.⁴

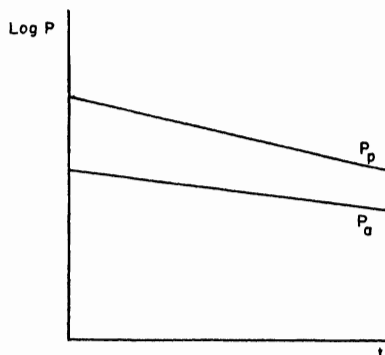


FIG. 6

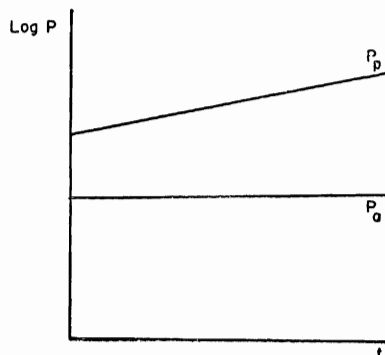


FIG. 7

En fin, el diagrama 9 configura la hipótesis de crecimiento negativo y desarrollo nulo. Si la tasa de utilización de los recursos es menor que la unidad, este tipo de fenómeno es poco probable desde el punto de vista de la situación a corto plazo. En efecto, cuando por una pérdida de capital

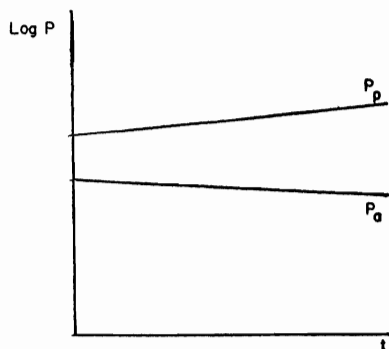


FIG. 8

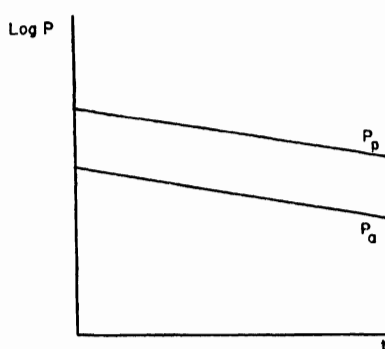


FIG. 9

material o humano desciende la capacidad productiva del país, se sigue generalmente cierta elevación en la tasa de empleo de los factores disponibles; y sólo a largo plazo tiende ésta a su nivel primitivo, mientras no cambien las circunstancias institucionales de que depende.

Nota a las figuras 1-9. $\left\{ \begin{array}{l} P_p: \text{producto potencial.} \\ P_a: \text{producto actual.} \end{array} \right.$

⁴ Asimismo habría crecimiento y desarrollo negativos si el producto actual descendiera y el producto potencial permaneciera constante, o decayera a una tasa menor.

3. *Procesos a corto y a largo plazo*

En este punto surge la cuestión de si los conceptos de crecimiento y de desarrollo económico deben considerarse restringidos a procesos de período largo, o si deben entenderse con mayor amplitud. Desde luego, pueden aducirse razones en uno u otro sentido. A nuestro modo de ver, una teoría general del crecimiento no debería asignar demasiada importancia a una distinción tan poco precisa como la de procesos a corto y a largo plazo, que sólo representa un artificio metodológico. A fin de cuentas, los llamados “fenómenos a largo plazo” no son sino el saldo secular de los procesos y ajustes corrientes de la economía. No constituyen un campo de causación separado e independiente, por más que a veces resulte útil distinguir en forma sumaria entre factores a corto y a largo plazo con propósitos de simplificación. Las variaciones a corto plazo influyen sobre la posición de equilibrio a largo plazo del sistema económico.

Nos inclinamos, en consecuencia, por el criterio menos restrictivo, sin perjuicio de discernir, cuando convenga al análisis, entre los aspectos seculares y corrientes del crecimiento. Pero debe advertirse que tal opinión, o cualquier otra que se sustente sobre el particular, no afecta fundamentalmente las relaciones entre conceptos presentadas en los puntos anteriores, ni las que se expondrán en los que siguen. Si se prefiere unir a las definiciones iniciales el aditamento “a largo plazo”, no habrá necesidad de corregir por ello el resto del análisis. El crecimiento designará entonces una variación a largo plazo del producto social; el desarrollo, un movimiento a largo plazo de la razón entre producto actual y producto potencial, etc. Pero las relaciones entre los conceptos de crecimiento, desarrollo, progreso y evolución no cambiarán sustancialmente, al modo como no se altera una fracción aritmética si sus dos términos se multiplican o dividen por el mismo número. Habrá diferencias en otros aspectos del análisis, pero no en el que se contempla aquí.

4. *Producto potencial*

El concepto de desarrollo económico se basa en la relación entre producto actual y producto potencial, pero a su vez esta variable puede concebirse de distintas maneras. Hay dos, no obstante, que se vinculan de modo especial con el análisis económico del desarrollo. La figura 10 permite definir esta dilogía.

X e Y son cantidades de dos factores de producción. Las cantidades disponibles en el país se suponen iguales a OB y OA, respectivamente. Las líneas punteadas son curvas de isoproducto, referidas al producto social. Estas líneas se han trazado según la forma correspondiente al “caso normal

más general” de las funciones de producción. Hay, pues, variabilidad de coeficientes técnicos pero sustituibilidad limitada entre factores.

El producto potencial puede definirse como el que corresponde al punto P , es decir, como el más alto que puede obtenerse con las cantidades de recursos disponibles; o bien como el correspondiente al punto Q , es decir, el más alto que podría obtenerse empleando en forma completa los recursos de que el país está relativamente mejor dotado, si los factores complementarios existieran en medida suficiente. Desde luego, el producto potencial sólo puede definirse con referencia a un horizonte tecnológico, i. e., a funciones de producción dadas; esto vale para una y otra acepción.

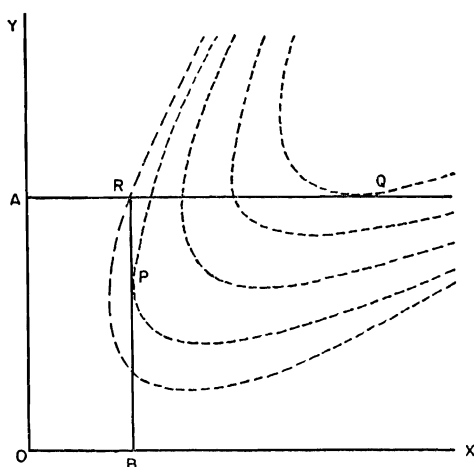


FIG. 10

El producto actual o efectivo puede alcanzar cualquiera de los niveles posibles en el rectángulo $OARB$. Por ejemplo, puede estabilizarse en el punto R , que es el de “ocupación plena” de los recursos disponibles; o sobre algún lado del rectángulo, o en algún vértice, o bien en el interior del mismo. Que se acerque más o menos al producto máximo depende de la eficiencia de organización del sistema económico.

Según se tome el punto P o el punto Q como *tertium comparationis* varía la razón de desarrollo. El primero es más conforme con la tradición neoclásica, que contempla el problema de la maximización del producto social dentro de un marco de recursos productivos que se consideran dados. El segundo se ajusta más al enfoque contemporáneo del problema del desarrollo, que toma como datos solamente los recursos naturales, o éstos y la población, y considera el capital como una variable interna del sistema.⁵

⁵ El producto potencial (o la capacidad productiva, o la “frontera de producción”, conceptos esencialmente idénticos) es una de esas nociones inevitables en el análisis económico, pero de difícil medición práctica. Según hace notar Ahumada esto crea dificultades para el empleo de una conceptualización rigurosa en los problemas concretos del desarrollo (J. Ahumada, “Teoría y Programación del Desarrollo

Las figuras 11 y 12 ilustran la posición de los puntos P y Q en hipótesis de coeficientes fijos. La figura 11 corresponde a un caso de "proceso" único. La figura 12, a uno de "procesos" múltiples. Desde luego, la significación económica de los puntos no varía.

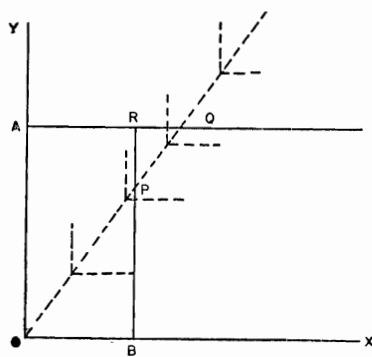


FIG. 11

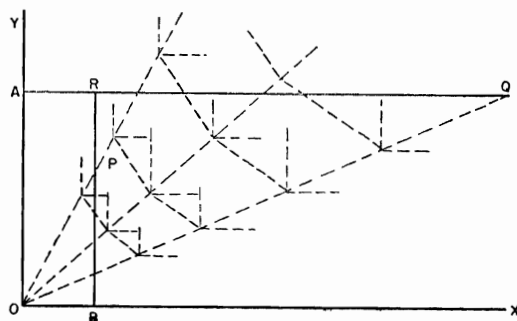


FIG. 12

5. El desarrollo como componente del crecimiento

En cierto sentido, el desarrollo puede considerarse como una componente del crecimiento. Llamemos P_p al producto potencial, P_a al producto actual. Es obvio que

$$P_p \frac{P_a}{P_p} \equiv P_a$$

Pero $\frac{P_a}{P_p}$ es la razón de desarrollo, que podemos denominar

$$\lambda P_p \equiv P_a$$

$$\log \lambda + \log P_p \equiv \log P_a$$

$$\frac{d \log \lambda}{d_t} + \frac{d \log P_p}{d_t} \equiv \frac{d \log P_a}{d_t}$$

Es decir, la tasa de desarrollo más la tasa de la que puede denominarse *expansión virtual* del sistema, igualan idénticamente la tasa de crecimiento.⁶

Económico", Curso dictado en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires con el patrocinio de las Naciones Unidas y de la Universidad Nacional de Buenos Aires, 1958, p. 7). En efecto, la medición del producto potencial de un país supone determinar: 1º las cantidades de servicios productivos disponibles; 2º los coeficientes de producción; 3º la composición óptima del producto social. Cada uno de estos pasos significa arduos problemas. Sin embargo, no puede afirmarse que sean insolubles en el estado actual del análisis económico y de los métodos de programación. No son mayores en realidad que los que implica la programación del crecimiento económico de un país por un número de años; y tal vez resulten menores, en cuanto no requieren trabajos de proyección o pronóstico en tan amplia medida.

⁶ Esto completa el trívio del producto social como función del tiempo: el crecimiento corresponde al producto actual, la expansión virtual al producto potencial y el desarrollo a la razón entre uno y

Esto permite cierta diferenciación causal. Por ejemplo, en los países “de periferia”, la expansión virtual depende del aumento de los factores primarios y del progreso tecnológico; mientras la tasa de desarrollo depende de la acumulación de capital⁷ y del perfeccionamiento de la organización económica. La resultante de estos dos grupos de influencias es el crecimiento efectivo.

6. *El desarrollo y la desigualdad económica interregional*

Las desigualdades en el nivel de prosperidad material de los pueblos son, frecuentemente, mayores de lo que puede explicar por sí la desigual dotación de recursos originarios, o de recursos naturales en particular. Proviene, en parte, del grado desigual de aprovechamiento de los factores disponibles para la producción. Si el coeficiente de desarrollo fuera igual a uno en todo el orbe, la disparidad internacional de los niveles de vida sería probablemente menor.

Bajo este aspecto el desarrollo económico puede considerarse como un proceso de aproximación (si bien incompleta) de los niveles de vida en el plano interregional. Por idénticas razones, la distinción entre países relativamente pobres y relativamente ricos se asocia, a menudo, con la que discierne entre países relativamente subdesarrollados y relativamente desarrollados. Pero debe notarse, con todo, que se trata de una *quaestio facti* y no de una relación lógica necesaria, pues hay diferencias de nivel de vida que no pueden atribuirse, al menos enteramente, a distintos grados de desarrollo económico.

7. *Estática, dinámica y análisis del crecimiento*

El tema del crecimiento ocupa generalmente un lugar destacado entre los que suelen incluirse en los cursos de “dinámica económica”. Tal fue asimismo su colocación originaria; pues cuando Stuart Mill dividió por vez primera el estudio de la economía en “estática” y “dinámica”, dedicando a ésta el libro cuarto de sus *Principios*, asignó a la teoría dinámica como objetivo principal el análisis del “progreso de la riqueza”. Pero si esto puede juzgarse coherente con el criterio de distinción empleado por Mill, no lo es con el que prevalece en nuestros días; según el cual estática y dinámica no son dos partes o capítulos de la ciencia económica, sino dos formas de análisis.

Es así que el problema del crecimiento puede tratarse con métodos estáticos. El proceso de crecimiento puede estudiarse como una sucesión

otro. En los diagramas 10, 11 y 12 la expansión virtual se traduce por la traslación del punto P, o bien del punto Q, según como se defina al producto potencial.

⁷ O bien, posiblemente, algún otro factor limitativo, como mano de obra calificada, dirección empresarial competente, etc.

de ajustes “instantáneos” del sistema económico a variaciones históricas en sus datos. Si se supone una línea determinada de variación histórica en las cantidades de recursos disponibles, en las necesidades de la población y en las posibilidades tecnológicas, el método de equilibrios sucesivos permite determinar la ley de crecimiento del sistema. Este tipo de análisis puede representarse del modo siguiente:

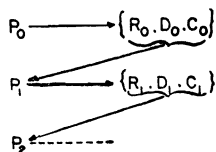
$$\begin{aligned} P &= F(R, D, C) \\ R &= f(t) \\ D &= \psi(t) \\ C &= \phi(t) \end{aligned}$$

donde P es el producto social, R los recursos productivos disponibles, D la demanda final de bienes y servicios, C los coeficientes técnicos de fabricación, y t el tiempo. El sistema contiene cuatro relaciones independientes y cuatro incógnitas, P , R , D y C . Es un sistema estático e histórico. Estático, pues comporta la determinación simultánea e instantánea de las variables. Histórico, pues incluye al tiempo como variable independiente.

El crecimiento puede analizarse asimismo con método dinámico; ante todo, con método “dinámico-causal” (Samuelson) o “determinista” (Havelmo). Una vez dadas las condiciones iniciales, el sistema genera su propio comportamiento *ad infinitum*. Este método incluye esencialmente períodos de ajuste, adelantos (*leads*) y atrasos (*lags*); es decir, considera relaciones funcionales entre variables en distintos puntos de tiempo. Puede esquematizarse, por ejemplo, de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} P_t &= F(R_{t-1}, D_{t-1}, C_{t-1}) \\ R_t &= f(P_t) \\ D_t &= \psi(P_t) \\ C_t &= \phi(P_t) \end{aligned}$$

Si se conoce el valor de P en el momento inicial, el sistema determina el valor de las variables en cualquier momento a partir de aquél. Encerrado en sí mismo, en su proceso causal interno, no recibe la influencia del tiempo histórico. La estructura de la sucesión o “secuencia” puede ilustrarse así:



Por último, el problema del crecimiento puede abordarse con método dinámico-histórico. Es el caso, *v. gr.*, del sistema siguiente:

$$\begin{aligned}
 P_t &= F(R_{t-1}, D_{t-1}, C_{t-1}) \\
 R_t &= f(P_t) \\
 D_t &= \psi(P_t) \\
 C_t &= \phi(t)
 \end{aligned}$$

Este sistema es dinámico, por cuanto establece relaciones funcionales entre variables en distintos puntos de tiempo; histórico, porque contiene al tiempo como variable independiente. En esto se diferencia del método anterior. Ya no basta con indicar las condiciones iniciales y saber el tiempo transcurrido para determinar el valor de P y de las otras incógnitas. Es indispensable, además, conocer la fecha histórica de las condiciones iniciales.

Recordemos, por último, algunos ejemplos de aplicación de los métodos enunciados. El caso más importante de análisis estático histórico del crecimiento es, sin duda, el de la "escuela clásica". También puede mencionarse, en el mismo sentido, la teoría marxista del crecimiento, que tantos puntos de contacto tiene con la clásica.

A su vez, el enfoque dinámico causal o determinista puede ilustrarse con modelos de crecimiento basados sobre el "multiplicador" y el "principio de aceleración". Suponiendo iguales el producto nacional (P) y la suma del consumo nacional (C) y la inversión interna (I), es decir, un saldo corriente con el exterior igual a cero, lo esencial de tales sistemas puede resumirse así:

$$\begin{aligned}
 P_t &= C_t + I_t \\
 C_t &= \alpha P_{t-1} \\
 I_t &= \beta (P_t - P_{t-1}) \\
 P_t &= \alpha P_{t-1} + \beta P_t - \beta P_{t-1} \\
 P_t &= \frac{\alpha - \beta}{1 - \beta} P_{t-1}
 \end{aligned}$$

De manera que, dados los valores de los parámetros α y β y el valor inicial de P , todos los valores sucesivos quedan determinados.

Finalmente, el tercer método se encuentra en numerosos modelos de tipo estocástico. En realidad, basta agregar a una relación dinámica una variable aleatoria en función de tiempo para convertir un sistema dinámico causal en dinámico-histórico; por ejemplo, en el caso precedente,

$$P_t = \frac{\alpha - \beta}{1 - \beta} P_{t-1} + \mu(t)$$

donde $\mu(t)$ es una perturbación aleatoria dependiente del tiempo.

8. *Crecimiento y evolución*

El fenómeno del crecimiento, sobre todo en períodos largos, se presenta generalmente unido a cambios en la organización económica de la sociedad; es decir, a procesos de evolución económica. Crecimiento y evolución, sin embargo, no son simples aspectos de un mismo fenómeno, sino fenómenos distintos. Puede haber crecimiento sin evolución, como en los modelos nekeynesianos del tipo Harrod-Domar;⁸ y evolución sin crecimiento. Aún más, puede ocurrir que cierta clase de evolución destruya o neutralice los estímulos de crecimiento, y *gr.*, un aumento de la imperfección de los mercados.

La problemática de la evolución es diversa a la del crecimiento. ¿Existen uniformidades de evolución? ¿Existen leyes de evolución, en el sentido que cada etapa crea necesariamente las condiciones que producen la consecutiva? ¿Hay uniformidades, o aún leyes, de evolución intersistemática, que rigen la sucesión de los distintos sistemas económicos? ¿O sólo las hay intrasistemáticas, es decir, dentro de cada sistema económico diferenciado? ¿Cuáles son las fases de la evolución, supuesto que existan, y puedan determinarse, esas uniformidades o leyes? ¿Avanzan por cambios graduales y continuos, o por cambios discontinuos?, etc.

No tiene sentido hablar de leyes de crecimiento en general, sino con relación a cierto marco de organización económica. De éste depende el mecanismo de crecimiento, o la relación particular entre los factores de crecimiento y el resultado efectivo. La teoría del crecimiento, por esta causa, toma como un dato los principios de cada sistema económico; mientras que la teoría de la evolución se ocupa en las transformaciones históricas de esos principios y formas institucionales.⁹

Cabe recordar que los economistas clásicos trabajaban con hipótesis definidas acerca de la evolución económica, y que sobre ellas asentaban su interpretación del crecimiento. Tenían conciencia clara de la relatividad de las leyes económicas a las fases de la evolución. Ese tipo de análisis también se encuentra, como es sabido, en Marx y otros autores socialistas. Pero desapareció en la teoría neoclásica; y aún hoy, si bien no faltan excepciones, la teoría del crecimiento se cultiva con independencia de la teoría de la evolución económica. La causa de esto quizá estribé en que la evolución, a diferencia del crecimiento, no puede estudiarse con las herramientas conceptuales del análisis económico. Se trata de cambios cualita-

⁸ Aunque entrañan ciertas variaciones en la combinación de recursos productivos, no constituyen éstas "evolución" en el sentido del texto.

⁹ En acepción más lata, podría considerarse que implican evolución también las "innovaciones" schumpeterianas. Es difícil, en general, demarcar el límite exacto entre la variación cuantitativa y el cambio cualitativo, cuando aquélla resulta, no de un movimiento a lo largo de funciones dadas, sino de una mutación de las funciones. De cualquier modo, es evidente que la alteración en los métodos de producción que no deriva de un cambio en las "superficies" de producción de los bienes no entraña evolución económica.

tivos, no de variaciones cuantitativas; y, por otra parte, la inherencia de la evolución económica a la evolución social pone en juego un orden de consideraciones más vasto.

9. Crecimiento y progreso

El crecimiento contribuye al progreso, pero no es condición necesaria ni suficiente de progreso económico.

Las fuerzas primordiales del progreso económico son el aumento de la riqueza *per capita*, el adelanto en las formas de distribución, y el mejoramiento en las condiciones de producción de la riqueza. No sólo el resultado de la actividad económica está ligado con la satisfacción social, al proveer los medios para atender las necesidades de la vida; las condiciones mismas en que se desenvuelve el proceso económico son fuente de satisfacción o insatisfacción de bienestar o malestar social. Las tensiones, los antagonismos, el sentimiento de explotación, la certeza en las previsiones, la seguridad y confianza en lo futuro, constituyen por sí mismos factores de progreso o de regresión económica, además de su influencia sobre el nivel de actividad y la eficiencia del esfuerzo.

Resulta obvio, pues, que progreso y crecimiento pueden estar disociados. Desde luego, puede haber crecimiento sin progreso, y progreso sin crecimiento. Quizá la hipótesis más interesante, sobre el particular, sea la del "estado estacionario" de la economía clásica. En él la acumulación neta se detiene, cesa el aumento de la población, y la producción se estabiliza a un nivel constante; pero los adelantos tecnológicos reducen el esfuerzo por unidad de producto, y el hombre libera tiempo y energías para tareas superiores, es decir, para la satisfacción de necesidades más altas. Aún podría llegar a pensarse, con Stuart Mill, que el verdadero progreso se inicia cuando termina el crecimiento económico.

Casi no será necesario decir que una situación estacionaria del capital y de la población no implica una situación estacionaria del adelanto humano. Sería más amplio que nunca el campo para la cultura del entendimiento y para el progreso moral y social; habría las mismas posibilidades de perfeccionar el arte de vivir y hay muchas probabilidades de que se perfeccione cuando los espíritus dejen de estar absorbidos por la preocupación constante del arte de progresar. Incluso las artes industriales se cultivarían con más seriedad y más éxito, con la única diferencia de que, en vez de no servir sino para aumentar la riqueza, el adelanto industrial produciría su legítimo efecto: el de abreviar el trabajo humano.¹⁰

¹⁰ J. Stuart Mill, *Principios de economía política*, 2ª ed., trad. de T. Ortiz, Fondo de Cultura Económica, México, 1951, p. 643.